



Waco Msta

Esc. No. 165

Benito Zamora  
Director

(Sgo. Est.) Ambrosio Orellana

No. arador - 54 años

Lo conocen todos en esta región

### 1º CREENCIAS y COSTUMBRES —

En esta región de población nativa, descendientes de quichuas, conservan en sus almas ingenuas, las huellas del esclavo; son poco religiosos pero temen a los castigos de Dios, "el amo", adjudicando todos los males que les sucede, y en particular los que las inundaciones periódicas del Rio Huilca les causa en las sembranzas y rebaños de ovejas, a un castigo del "Amite" "nuestro Señor".

Así explican este año, los grandes perjuicios ocasionados por las inundaciones que han sido mayores según ellos, que todas las conocidas por los vivientes y que solo se cuentan de inundaciones de esta clase, venidas hace más de cien años habiendo alcanzado este año al campo Santo, donde no llegó jamás.

Dicen:

"El año pasado (1920) por haz del mes de Septiembre, vino un rejito hecho pedacitos la rosita de arbuta (ajota) bar. lindo y blanco, de ojitos azules y muy flaquito. En los caminos nadie lo toso, sin embargo lo vió venir por ningún carril y llegó al palio palmito de tras la casa de Sr. Simposo Terrano.

— ¿diga, ¿de como iria ahí? —

Dejuro niño, por que es gente de estos pagos es muy descreida y solo en esa casa hay religion ellos tienen al Santo Jib, un señor muy lindo, y todos los años y todos los años lo

celebran y más si no es así; el viejito se fue de  
rechito ande estaba el Señor (el santo) y se arcó y  
comenzó a rezar. Cuando terminó recién habló con  
los duleros del casa que se incaron (arrojillaron)  
y rezaron junto con él.

Ay les dijo que era mandao de  
Dios y que venia a salvarlos, avisándoles que este  
año salgan más antes al alto por que va venir  
el agua más temprano y más mucho, muy mu-  
cho y que si no hacen siande arogan con má-  
jadas y todo. Y así salió por niño, esa noticia  
el año pasado y algunos nos creio y otros no. Nos  
otros no nos movió por que nos nos tenio po-  
sibles y los otros ricos, como Don Marcelino Tivas  
un comerciante) no quizo salir y dijo "Qué gan-  
te zanza que le hacen caso a ese individuo ha-  
de ser algun vagabundo y porque le den algo,  
les viene con esos cuentos". Y como no falta quien  
llere y traiga, le contaron al viejito esto y entonces  
el les dijo: "Dejenlo nomás que no haga caso, él va  
verse más asurado que nadie".

A los pocos dias el viejito salió y se hizo  
humo y nadie supo más pa donde fue y no se  
acordaron más hasta que recién cuando llegó el agua  
y anduvimos asustaos, recién creian en lo que dijo y  
vea si no es como pa creer niño en esto; todito lo  
que anunció se hizo como hecho con sus mismas  
manos. Tuvó agua desde Octubre y se llenó el  
campo, y siguió viniendo más y más y dele llover.  
Se acabaron nuestros intereses; orajitas, va-  
quitas, granos y toda nuestra mantención. Don  
Tivas casi pereció, tuvo que bordiar su casa  
hasta un metro de altura, gasto como \$1500  
dican y perdió todo y como le pasó a él le pa-  
so a los otros. Dejuro que cierto lo que contó el  
viejito.

Waco Ysla

Esc. No. 165

Comisario Lanoni  
Director

Recomend.: José R. Vrellino,  
Ramón del Castillo.

Cruz Diaz  
Narrador - 58 años

he contó la madre, Jacoba Gra,  
Camante de 115 años.

"Al trueno y a las tormentas bravas para hay  
cerbas desparramar, me decía mi manita, hay  
que derramar sal en el patio en cruz y taparla  
con una batea, y si no hay sal se hace cruz en  
las cuatro esquinas de la casa, con ceniza y en las  
puertas también y se tapa esta con una batea.

Con este mismo lin, cuentan que la  
Señora madre del ex gobernador  
de esta provincia, del mismo apellido, arrojaba  
una manita sencilla al patio en medio del  
de la borrasca, acompañando este acto de oraciones.

Otros tiran el mortero con gran fuerza  
con la boca hacia la parte de donde viene  
la tormenta.

Y algunos arrojan huevos al patio en  
medio de la piedra y agua.

Todo esto es según las creencias, con  
el fin de calmar las iras del Todopoderoso, por  
que el relampago es trueno y los rayos son  
manifestaciones de que está enfadado por la  
falta de religión en la tierra por la falta  
de unión de caridad etc entre los hombres;  
como la sequía y "la muerte del Sol", (eclipse)  
son castigos por las mismas penas.

Uaco Ysla. -

Esc. No. 165.

Benito Zamora  
Director

Juan Felipe Lopez  
Viajero de 59 años.

Le conocen Emilio Lopez de 72 años y los antes citados; el narrador ha viajado en las carretas a Buenos Aires; vividos en las estancias y recorrido el Norte Argentino con arreos de mulas a las ferias.

Fuegos fatuos. -  
Las luces malas.

Las luces esas que uno sabe no anda quiza, que lo siguen en los caminos, es creo yo de alguna alma en pena, de algun buen cristiano que lo han enterrado sin que haya hecho el su cargo de algun secreto o que muerto solo en el camino, y quiere avisar algo a su familia y por eso anda penando, no son malas esas animas y no hay tenerles miedo ni huir, por que lo sigue, ande quiera que vaya.

Por estos <sup>casos</sup> decian mis antiguas, que era la gente muy rica y medio inocentes guardaban la plata en botijas, bajo la tierra; de esa plata blanca y mesquinando no avisaban donde tenian y se morian y se iban con el secreto. La plata dicen que es el peor secreto, no puede andar a gusto hasta que lo despenen. Para poder despenar al difunto hay que ver donde mismo se alza la luz, y buscar alla la plata; si no le saca ya no se puede a ver la luz; y por eso no andan las luces, lo quitan a uno en la noche y no le hacen nada, por que andan en busca de uno que los despenen.

20 años y sta

Exc. 75- 165

Benigno Yanson  
Director

Manuel J. del Castillo  
Barador - 32 años, que  
lo oyó de sus antepasados

1: A. b) Supersticiones relativas a plantas.

"El maíz es muy delicado, no se puede sembrar en días de fiesta y mucho menos los domingos por que no sirve, sale mas chacras altas y frías, pero dan mal grano."

"El trigo si no tiene inconveniente se lo puede sembrar cualquier día, aunque sea una gran fiesta."

"Para que produzca bien el maíz se tira en los caminos que van a la puerta de cerco chab. que se sac. de las mazorcas que se sembraron y los "marlos" se guarda para que no los quemen."

Vaca Isla

6  
E se. 76. 165

Bonifacio Zamora  
H. incón

Encarnación de Juárez  
H. varadera de 56 años; le  
conocen todos los citados.

1.º H. C.) Supersticiones relativas a animales.

“ El picaflor (dominico) verde o de color  
claro, es indicio de visitas cuando vuelan en los co-  
medores; el negro, es mala señal, luto seguro.”

Este animal es considerado sagrado,  
no se le debe matar, ni perseguir, porque quien  
lo hace, atrae la colera de Dios, y durante las tor-  
mentas esta persona es un especie de pararra-  
yos muy expuesto, porque de seguro caerá  
el rayo o centella sobre él y sus acompañantes,  
por eso deben aislarse en prevención cuando  
se acerca la borrasca.

A igual de esto, y con idénticas penas  
dicen que castigo al que hiciera daño o mata-  
ra al “Caballito de Dios”; este es un insecto pe-  
queño, semejante al grillo, de colores vivos y ma-  
tizado de rojo, negro y azul, sin alas, de cuá-  
tro patas que se asemeja al caballo en el ce-  
nillar; dicen que la picadura es mortal,  
pero casi nunca pica. Son los animales sagra-  
dos de estas gentes.

“ Cuando la lechuga llega y se po-  
sa en el alero del rancho, es signo seguro de que  
morirá alguna persona de la casa; igual  
cuando llegan a la casa animales del monte,  
que nunca suelen llegar, por lo general cranes  
y ariscos, como los conejos, el zorrino, (añan-  
ga) perdices pequeñas (yibitos) garzas etc, es  
señal segura de muerte algún pariente o a  
amigo allegado de la familia.”

7  
"Cuando la gallina grita de noche, en una forma particular y repida, no como asustada, habrá novedades graves: ya sea peleas con murciélagos y heridos, incendios, etc, en la gente de la casa."

"Cuando la mula buja (hacer ruido con los narices espantada) y se espanta, de seguro mirará su dueño o persona que mucho lo ha maneado y es por que la mula es un animal con Idénas, no es como el buey y la oveja, y por eso nos la hace ver y oír cuando se le barriman las almas y cuando un cristiano está cerca de morir, anda: anda por donde sabe ir, ve sus cosas y ayebla y la mula cuando siente el tropel que se le barrima o ve comienza a bujar y a espantarse; igual cuando de noche va caminando y de lo bien que va no quiere pasar por alguna encrucijada y se da vuelta bujando y asustada, no hay que exigirla que pase, porque es malo, la mula debe haber visto alguna alma condenada y por eso no quiere seguir. No ha oído decir <sup>no</sup> que siempre sale el diablo ensillando una mula negra?"

"Cuando el perro se revuelca por el patio y se queda con las patas para arriba con el lomo, largando las patas, como la res preparada para partirla, es señal segura que se va a carnear y todos nos alegramos por que el patrón hará carnear en Requida."



Waco Ysla

8  
Esc. N° 165

Bonifacio Yanson  
Director

Aparicio Alvarez  
Harrador de 35 años.

1° A. d.) Supersticiones relativas a faenas rurales.

"Cuando se señala la hacienda, no hay que tirar las orejitas que se cortan, por que la hacienda ~~no~~ aumenta, para que aumente, se debe enterrar las orejas en un hoyo en el corral."

"Cuando la leche se derrama en el fuego por descuido de la cocinera, al hacerla hervir, la vaca dueña de la leche, seguro que se le parten las tetas y se hará imane-  
ra para ordeñarla por que le doldrá. por eso hay que cuidar al hacer hervir la leche a lo menos de las primeras."

"Cuando se trae al corral y se mata un animal para carne, y se lo tiene listo no se debe largarlo, porque ya está destinado para morir y si no lo ~~carnean~~ se va perder."

Baco Isla.

Esc. 76<sup>a</sup> 165

Gonzalo Zamora  
Director

Antenor Barra  
Narrador, 30 años, dice lo  
oído de sus abuelos y de otras  
personas.

## N.º 7. Curanderismo

1) "Para la picadura de la víbora, aunque sea de las bravas, se pone en la herida, en el acto, un poco de grasa de iguana, y queda curado por completo, ni se hincha ni se agriera."

2) "También se cura, atando la herida con casaca de turca, arbusto parecido al algarrobo, que da fruta en vaina."

3) "Otros aseguran que es mejor aun, para curar, la penca de guimili, se rescoldia y se la parte y se aplica en la herida."

4) "Para la picadura de la araña, se aplica en la herida una pasta de hojas de mistol molidas"

5) "El cuero del oculto, puesto sobre los ojos, cura el mal de ojos."

6) "El pelo del perro, cura la herida producida por su mordedura. Se corta el pelo, bien picado y se aplica en la herida."

7) "Una mosca, puesta de cabeza, en la herida, que produjo una espina al entrar, facilita, cuando no la hace salir, su extracción."

8) "La grasa del conejo, puesta en la parte opuesta a la que entró una espina, hace que ésta salga por donde entra."

(5) Para lavar heridas como un desinfectante se usa el agua donde hierve la tuisca; las hojas y estas hojas secas y molidas sirven a su vez para espolvorear la herida para que se seque.

(6) Con igual fin se usa el mosquito yuyo, aunque las hojas de este no sirven para espolvorear la herida. El mosquito yuyo es una hierba tierna y jugosa, que se cria en los terrenos bañados humedades, siendo muy preferido por las ovejas.

Yoaco Ysla

Esc. No. 165

Ponifacio Zamora  
Director

Antenor Ybarra

Mayor de 78 años, reco.

Proces Juan F. Lopez, Manuel J. del Castillo.

Fábulas. —

II. d. (Cuentos)

Dices que habia una vez, un hombre muy pobre, que vivia con su mujer, muy felices y contentos, comiendo lo que Dios les daba: miel de las simi, raices, frutas y aves que cazaban. Una mañana temprano, despues de tomar el mate con su compañera, se levanto y alzó su hacha y salio al campo en busca de algo pa comer. Al poco andar, entre el monte despierto diviso un quebracho grande y coposo, y se dijo: "En aquest árbol debe haber miel, voy a ver". Al llegar vio un pajaro que saltaban y se aligian, gritando de un lado a otro. "Qué habia!" dice y se pone a volar pa todos los lados. de repente se una vibora tamaño de grande, enroscada y enojada, cerca del tronco del árbol.

Qué estará por hacer? dice y se encamisa a rchar. Al rato la vibora, sin sentir ruido se comienza a mover y se arrima al árbol. luego comienza a subir y los pajaros a gritar. Sube un poco y cae, vuelve a subir y cae, entonces se buen hombre dice: "Pobre, rico, voy a ayudarte que suba y veremos lo que hace".

Corta un palo y lo arrima inclinado en la orqueta y se retira. Entonces la vibora que se habia ido cuando se arrimó volvió a salir al no sentir bulla y subió por el palo y llegó abrido.

Una vez en el quido, como bien y se baja por el palo otra vez; entonces el hombre satisfecho ya de su curiosidad, por que vio lo que queria hacer la vibora, tomó su hacha y siguió. Cuando dió unos pasos sintió una voz que lo llamaba, diciéndole: "Venga mi amigo, le voy a agradecer el favor que me ha hecho" y al darse vuelta asustado encontró la vibora que lo llamaba. El pobre hombre quiso decir pero la vibora le dijo: "Vení, no tengas miedo, te voy a picar en la lengua y darte una virtud, cuando te pique entenderás el lenguaje de todos los animales que viven en la tierra y podrás saber cuanto ellos conversan, pero no tienes que contar a nadie tu virtud, por que cuando cuentes, ese momento moriras ni a tu mujer le avisaras." El hombre quiso seguir, pero la vibora lo atajo y le exigió que sacase la lengua y el no tuvo más remedio y sacó y ella lo picó. Asustado siguió su camino, pero al rato vio que ni si quiera se le inchaba la lengua y se fue contento, esperando poder probar su virtud.

Y se repentinamente, siente que unos pajarrillos conversaban muy alegres en un árbol grande y que uno le decía a los otros: "Caben más que en el tronco de este árbol hay dos botijas con plata enterradas". El pobre hombre alegre y asombrado viendo que se cumplía la promesa fue y señaló el árbol sacando de allí hasta su casa una picada para no perder el árbol. Llegado a su casa tomó agua y levantó una pala y pegó la vuelta; llegó al árbol y comenzó a sacarla loco de alegría y más alegre aún saca las botijas con plata y va a su casa. Le da la plata a la mujer, compra unas vaquitas, mulas, yeguas, etc.

y se pone a trabajar. La mujer le preguntaba y lo seguía para que le diga de donde como se gana esa plata y otras cosas que él allaba siempre. Y el buen hombre siempre risueño, le decía que en el monte encontró. Y así seguía encontrando lo que los animales sabían donde había cosas y él sabía cuando ellos conversaban.

Crio muchos animales de todo y sembró y recogió mucho, al cabo de dos años ya estuvo bien teniendo como vivir descansado.

Algunas veces polo, sentado en el patio se reía sintiendo las conversaciones de los animales que había por ahí y la mujer cuando lo allaba le decía "Buen hombre, parece tonto de que te ries polo" y callado y risueño él contestaba que tal o cual cosa le había hecho reír para no arivar más aun la curiosidad de su mujer.

Un día que estuvo arando, notó que uno de los bueyes no quería tirar del arado y estaba molesto entonces creyéndolo enfermo empujaba de venir esos bueyes y largarlos y va a la casa. Tardes ya como de costumbre estaba sentado en el patio y sintió que el buen es, en un balido largo se quejaba de mucho trabajo y la vida que él y los suyos pasaba. Un burro gordo y bago que se prestaba por ahí lo sintió y contestó rebuznando: "Has visto tonto, por que sos sonzo y manso y trabajas contentito, te hacen arar desde que sale el sol hasta que entra, no ves como paso la vida yo, gordo y descansado, entre mi manada de yeguas. Sus seas sonzo, cuando te quieran pillar niles y si te pillan no te dejes atar, te pegaran un poco, pero no te ocuparan más". El buen buey, aceptó el consejo y prometió hacer igual al día siguiente.

El patron que oyó la conversacion y bien sabia todo, dijo: "Ayima burro inservible vas a ver lo que les sucede a padrinos y ahijao, no te bajen nomás, vean los consejos". Al dia siguiente les ordena a los peones que lo traigan y unan al buey que largaron. Ese dia el buey estaba como un toro, no queria por nada que lo unieran no dejaba que arrimen siquiera el yugo.

Buena. Llego el patron: "enlácenlo a ese manatla y vera", lo atan y voltean y le pegan una!... lo dejan bien molido y recien trabajo. lo hicieron trabajar hasta las doce clavadas lo largaron un rato y lo volvieron a atar, al entres el sol recien lo largaron. Caminando triste, agata va al campo y alli lo encuentra el burro y le dice: "¿Si como te fue?" "Mal hombre, contesta, es, soy machucado y trabajé todo el dia, el paton esta malfazo. — No importa, dice el burro, ya veras que te dejaran de hacer trabajar."

El patron todo sabia, al dia siguiente le les dice a sus peones: "manana por la mananita me traen el burro que anda con la manada con ese vamos a arar."

Al dia siguiente temprano lo traen el burro; no queria por nada del mundo de jarse ensillar ni mucho menos atar el arado y dice el patron: "Atelen y manielon, va a ver este consejero, lo que se le pasa", y le comenzo a dar palos y palos y lo ensillaron y lo sincharon hasta el alma. Al fin salio arando el burro y lo hicieron arar como ha burro nomás todo el dia, punta a punta. Bueno tarde ya lo largan. El pobre burro sudado y triste, se va y lo encuentra el buey: "¿Como la sacastes vos?" "Mal, contestó, ará nomás, no se las sonzo, cuando te pillen, por que es"

patron esta enojao trabaja enomas. Pasado esto el hombre siguio trabajando bien enomas.

Una tarde estaba sentado en el sobrito, hacia frio y cerca de el andaban unas gallinas. De repente llega el gallo muy enojao y comienza a gobernarla a una gallina a espuelazos y picotones, diciendole: "Tos sos una sinvergüenza, de mala cabeza, lo mismo que mi patrona, pero lindito le iria a ella si mi patron supiera lo que le anda haciendo con el fulano ese, ya veria como lo arregla; ahijuna se lo habria saber! y le seguia pegando. El hombre que oyo esto se puso loco de rabia y enseguido por los celos, va y la agarra al pulmizer y le pega una buena tremenda por sinvergüenza y infiel. Ella misga y le dice quien dijo, le insiste y el pobre hombre loco de rabia y celos le dice: "El gallo me dijo relay" y le conto la historia, por la que el sabia y entendia el lenguaje de todos los animales.

Y como le dijo la víbora sucedio mi bien conto se cayó seco, dijunto y yo me vine pa mi pago, no se como fue el velorio.



Baco Isla  
Bonifacio Zamora  
Director

Esc. N.º 165

Antenor Barra  
Narrador de 78 años, le  
conocen Juan Felipe Lopez y Ma.  
Luis del Castillo.

Fábula

II. d) (Cuento)

Hice que vivian, hace muchos años,  
en unos pagos muy lejanos y pobres, una mujer y un  
hombre, que tenían muchos hijos. Este hombre que  
do viudo y al poco tiempo, se casó con otra mujer.  
pero su amigo; pa los hijos como la madre. Pero  
no el hombre se casó y al poco tiempo esta mujer  
ya comenzó a fastidiarse con los hijos y a mal-  
tratarlos diciéndoles al hombre que debe llevar  
los y dejarlos por un mes o dos que eran  
muchos. El pobre hombre al fin le dice a  
la mujer por contentarla: "Mañana por la  
mañana los llevaré, prepara agua en una  
botija y uno <sup>pequeño</sup> arca (maíz tostado) pa el  
avío. Así hizo al otro día la mujer por  
ser muy contenta les preparó todo. El hom-  
bre al pa su hacha y les dice a dos de sus cria-  
turas, un varoncito y una mujer: "Vamos hijos  
a ver si allamo algo pa comer." Los pobres chi-  
cos inocentes se levantan y lo siguen. Ese día  
cumularon todo el santo día por medio de mon-  
tes sin parar, cuando ya era tarde el hombre  
les dice: "Quieren migajas, aquí no más voy a  
quel árbol debe tener miel, descansen ya va  
mos a volver a casa. Los inocentes queda-  
ron comiendo y el padre siguió. Como lo a-  
visto volver los lo vieron volver ellos. Ya tar-  
de, cuando el sol iba a entrar, le dice el varón

cito "Sabes que mi tata parece que no va volver"  
 "Vamos a buscarlo" responde ella; "Adonde lo  
 vamos a allar" dice él, por donde queda casa?  
 Perdidos ya y viendo que el padre no vol-  
 via, agarraron (o caminar o ganimar, a  
 la olución cerrada cuando ya iban cansados  
 y llenos de miedo, les salen dos hermosos galgos  
 que venian corriendo un (avestrut) zuri, y per-  
 quita de ellos lo pillan. Estos perros, que lle-  
 garon como venidos del cielo se les arriaron muy  
 suavos y carinosos dejandoles la presa para  
 que ellos coman. Comieron los dos niños y los  
 spiritos y siguieron la marcha, como perdi-  
 dos que iban por nada se querian parar. Esa  
 noche comieron hasta que los volcos el sueño,  
 y cayeron tendidos. Al dia siguiente temprano  
 se levantan que comer, por que los galgitos ya les  
 habian pillao, agarraban pichas, mulistas y  
 todo animalito y de noche los cuidaban. Siguen  
 con su camino marcharon todo el dia otra vez,  
 y los galgitos por atras, todo animal que les que-  
 ria hacer algo se agarraba con los galgos, ti-  
 gres, leones, y los mataban y seguian así dur-  
 miendo donde los agurre el sueño y al otro dia  
 volvia a seguir marchando. Un dia, como a las  
 nueve de la mañana, llegaron a un rancho, don-  
 de una vieja estaba junto al fuego. "Quedate a  
 qui unmas hermanita yo voy a ver si traigo al-  
 go pa comer", le dice el varoncito "bueno" dice  
 ella y queda. Va el niño y ve que la vieja era  
 tuerto y se le arriaron de labo el tuerto y le co-  
 mieron a sacar unos buñuelos que que la  
 vieja fritaba. Le saca la fuente y se va.  
 Comen los dos y se retiran. Al otro dia  
 vuelven, y va otra vez a robarle buñue-  
 los a la vieja y se arriaron de labo el tuerto.

La vieja ponía y él le iba sacando y comiendo y en esto la vieja hecha de menos y se levanta y lo lleva al niño y le dice "Oh, buen niño, ¿de donde sales en estos pagos, donde ninguna al ma moriente sabe llegar?" Entonces él le dice de como vino y que tenía su hermanita en el monte, muy cerca. "Borre, un buen niño y tráela a tu hermanita que yo los cuidaré bien".

Entonces él se va y la trae a su hermanita y llegan a la casa, la vieja los recibe muy bien y les dice; "Pollos, mis hijitos tan flaquitos, entren aquí en esta petaca hasta que engorden, recién los sacaré". Bueno los puso a los minutos en la petaca y les comenzó a dar de comer pa sebarlos. Al poco tiempo les preguntó como están y les dice "Saca el dedo para ver si estás gordo, niño" El niño tenía una cola de rata que le había cortado a una que encontró en la petaca y por hacerle agrado a la vieja le saca por el agujero la cola; la vieja toca y le dice; "Pollos, flaquitos habián estado todavía" y sigue dándoles de comer todo lo mejor que podía! Así sin un día despues de mucho tiempo que la tenían en guardando a la vieja con la cola de la rata, se les pierde la cola entonces saca el dedo y toca la vieja y dice; "¿Una si que habián estado gordos ya mis hijitos, salgan!" y los sacó de la petaca. Un día muy de mañana los levanta y les dice; "Hoy vamos a cocinar bien pa comer, así van a traer leña pa el fuego y voy a poner una olla grande. Que via sid, ese día la vieja estaba por comerlos a los niños". Bueno. Cuando fueron al monte a traer leña, los salen piquiendo los peritos y le dicen al niño; "No se desahinde niño, la vieja los está por comer, pero cuando les diga que se arrimen a ver la olla que está hirviendo, dígalé a la niña que

se arriman ella, entonces la vieja le va decir que se arriman los dos y entonces se arrima de lado el ojo tuerto y cuando los quiera agarrar de un trempujon larguencian en la olla". "Bueno, Bueno, asi vamos hacer", contestan ellos. Juntan mucha lena y van a la casa; alli estaba la vieja haciendo un tremendo fuego y haciendo hervir una olla pelay asi de grande; llegan y echam la lena y la vieja les dice: "Por mis niños que son guapo, vengan vean como hierve la olla". Arrimate por hermanita de diquelao, le dice el niño y se arriman del otro lado. "Arrimen sen los doctos" les dice la vieja. Por esto se arrima el niño de lado el tuerto y de un trempujon la larga a la olla a la vieja. Bueno, vuelven a salir di aqui caminando sin rumbo, comiendo raices y la carne que les pillaban sus galgitos que no se reparaban. Un dia ya era mozoito el niño y vio lejos, medio de un monte, espeso, que relumbraaba una cosa como el sol. "Vamos a ver hermanita que habra alla" le dice a la hermana y siguen por de man relumbraan la cosa esa, llegan y ve el niño un hermoso y pesado espadin y arrima y lo saca. "Estas cosas son pa los hombres hermanita y yo lo voy a llevar", lo levanta y pone en la cintura. Ohera, que le voy a decir, aquel espadin, como una na palja, estaba cortando un pelo al aire, ya con este peleaba con los tigres y leones y los partia de un hachazo. Al principio le parecia muy pesado, pero despues lo manejaaba el niño como una luz. Un dia la deja en hermanita con los galguitos y era a buscar algo que comer. Camino toda la mañana y sube a una loma y emp.

za a divisar pa tuitas partes un rato largo,  
 y se lejos como si habria casas. Vuelve y la  
 trae a la hermana pa ir a ver esa casa, van  
 y llegan; la deja a ella cerca y el se arrima.  
 Llegan, entra a nadis; era que le voy a decir,  
 aquello una maravilla, no parecia cosa  
 de este mundo sino una cosa encantada.  
 Bueno, como no alio a nadis dijo "yo voy  
 a vivir aqui con mi hermanita" y comenzo a re-  
 gistrar todo, pieza por pieza, habia todos  
 los cuartos, solo uno deo cerrado; y muy con-  
 tento entonces va a traer su hermanita y vuelve.  
 Le da las llaves y le dice: "toma, abre todas las  
 puertas y maneja vos todo, solo este cuarto no a  
 bras nunca". Al dia siguiente le vienen los dos gati-  
 gitos, ladrando y acariciandole, a decirle que viene  
 un gigante a pelearle, porque la casa es de el.  
 El niño agarra y le dice que entre a la hermana y le  
 cierra la puerta en una pieza y el lo espera lis-  
 to al gigante que venia de lejos yomas ha-  
 ciendo brillar el arraje de plata y las maza-  
 penas, en una hermosa mula negra que esta-  
 ba cuidando, aijuna, y de llegadita como le  
 dice: "Pue, pue, carne humana, quien vive  
 en chi casa?" "Yo soy el dueño y yo estoy" le con-  
 testa el niño "y date contra el suelo como si  
 tia gustao la mano" el gigante no espero  
 que le digan dos peces y se largo con el pie,  
 pero en la mano como a ponerlo al niño y hay  
 como se toparon. Reliaron todo ese dia y ab-  
 ladian el sol. Ya lo llevaba cansao al gigante y cuando  
 de nuevo pensollo partio de un solito achazo: "Bue-  
 no hay dienes" le dijo el niño. Al dia siguiente  
 a la mesma hora quasi, le llega otro gigante.  
 Si grande y bien montao era el primero, este  
 le pasaba en mucho.

"Puf, puf, carne humana, vos es el que mataste a mi hermano y nos estas quitando el palacio?" le dijo al niño de llegada más. "Yo vos también teido matar, si Dios me ayuda" le contestó el yag cuomás pe largo el gigante y se juntaron. Pelia ron duro y sparcjo todo el día y del toda la oracion seceriada hasta media noche, hasta que lo hizo desceriada el niño y lo partio de un hacha, no sola vez, a este también, antes de que lo ma, te dice que le dijo el gigante: "Si logras matarme ami, no te salvabas de mi otro hermano, este es el más malo y más grande." "A este también lo matar si Dios me ayuda" le contestó el niño, muy corajudo ya. Al día siguiente dice que llegó el último gigante, dice que era un gran de que los otros y muy buen mozo, tenía un espada larguicima y pesada, venia echando chispas de los ojos, suojao. "Vos vos es el que mataste a mis hermanos, yo te voy a areglar ahora" le dijo de llegada al niño. "Hajate cuomás, a vos también teido matar, si Dios me ayuda." le contestó el y junto con esto se quas guio al suelo el gigante y se toparon. Comenzaron a pelear y pelear, todo el día, toda esa noche, al otro día por la mañana y ya cuando es por iba ladiando el gigante le le dice, rendido, "Ya me has vencido, como me mates, y quedate con el palacio, yo he sido el último hijo más pabiente de mis hermanos y hoy soy tu prisionero." "Buena no te mates" le dijo el niño y lo llevo y lo encerró en una petaca que estaba con el cuarto cerrado y lo hecho llave.

Despues es ya quedo dueño de todo y comenzó a reunir la hacienda y ver lo que había y vivian muy felices y contentos con la hermanita, los doctos y sus dos galguitos. Cuando es salia al campo a ver su hacienda,

la dejaba a su hermanita con los perritos para que la cuidaran y ella le decía: "Cero tardes mi buen hermanito ¿que yo no quiero estar sola" Y así vivían muy felices. Un día que el niño salió al campo ella se puso a pensar y dijo: "¿Qué habrá en aquel cuarto que siempre mi hermano lo tiene cerrado y me dijo que no lo abra nunca", porque le oculta eso a su hermano?" "Voy a ver que hay" y lo abrió, adentro registró todo y allí la petaca y por saber que había adentro la abrió. cuando abrió, vio adentro a un hombre hermoso y que le miraba muy triste y quiso salir, entonces él la habló y le dijo: "Fijese niña, como para de malo su hermano, yo como me tiene aquí encerrado, después de que tantas veces esta casa que era miya y algunas veces hasta se olvida de darme de comer (pero como le vaya a decir que me vea por que entonces me mata) mi amigo de Seguro y yo le agradecería que cuando él no esté (pero me lo abra la puerta un ratito para que vea la luz piquiera" ella escuchaba todo lo que le decía y casi no quería salir de ahí.

Después cerró la puerta y se fue calculando que ya vendría el hermano. tardó ya, llegaba su hermano, siempre con algún regalo y muy contento.

Así pasaron varios días, hasta que un día pareció que ella estaba enamorada del gigante, en cuanto iba el hermano lo sacaba al gigante y estaba con ella, así pasó largo tiempo hasta que un día le dijo el gigante que para que puedan estar ellos tranquilos, se haga la enferma y cuando venga el hermano él diga que está mala y que pasó un cirujano y le dijo que el único remedio para que viva, es las naranjas de mares altas y que vaya a traer las, de ahí ya no volverá más. ella contó tal de que pueda quedar sola con el gigante

te, se hace la enferma cuando llega el hermano, que al verla en cama se aflige mucho y pregunta que tiene, entonces ella le dice que pasó un cirujano y le dijo que solo con las naranjas de mares altas sanaría, entonces él, llevo de camino le dice: "no importa hermanita, si hay polvos la tierra y los las traere, encilla su caballo y sale en busca de las naranjas de mares altas."

Un rey ciego, que tenia un gallito adivino y que era el dueño del palacio que le habian quitado los gigantes y lo tenían encantado, vivia en camino y cuando salio el reino, el gallito adivino canto muy triste, entonces el rey ciego le dijo a la hija, "Anda hija, preguntale las galillito por que canta tan triste", la reina va y le pregunta, y el gallito le contesta "Como no he de cantar triste, cuando dos hermanos que han sufrido tanto para estar bien, ahora andan mal y ella quiere hacerlos mal a él". De repente llega el reino, "Buenas tardes señor" "Buenas tardes buen reino, adonde va tan apurado y tan tarde" le dice el rey ciego. "Como no he de ir apurado cuando mi hermanita está enferma y dice que le ha dicho un cirujano que, paso, que solo va sanar con las naranjas de mares altas" le contesta el reino "¿Y adonde buen reino, quien lo manda, por bien no quiere, estese tranquilo, su hermanita está sana desde que se salio, cambie caballo que en el suyo no conseguira nada, eso es una cosa muy dificil, dudo que vuelva, pero en fin Dios le ayude, ve hija preparale que almorse hasta que le traigan el caballo blanco, solo en ese podria hacer algo. Ve a buen amigo, susillo es caballo blanco y rayare; las naranjas de mares altas estan tras de dos piedras que se abren y se cierran y al cerrarse brotan chis"



pas, <sup>no</sup> no tiene que asustarse al ver esto arrims el  
mancarrón y cuando se abran las piedras pínale las  
piernas y acóntale un guascaso al zaino?

El niño almorzó y encilló el zaino y dando  
las gracias salió apurado, esa noche también toda la  
noche al otro día toda la mañana y llegó casi a las  
doce. Cuando vio las piedras y las chispas se  
le estremeció el cuerpo pero pechó con más y se arri-  
mó cuando se abrieron le asentó un chirlo al  
zaino y mandó derecho, pasó y cortó tres tra-  
zampas y pegó la vuelta al querer salir tam-  
bien espere que habran las puertas y le a-  
cortó el guascaso pero casi lo agarran los pie-  
dras, la cola del mancarrón le acabó quemando.

Vuelve y el gallito cuando salió unomás  
cantó alegre y el rey siego le dijo a la hija; <sup>es</sup>  
hija porque tanta alegría es gallito; va la  
hija y pregunta y el gallito le contesta; Como no  
he de cantar alegre, si es niño ya consiguió las  
naranjas y vuelve. Entonces el rey siego le dice  
a la hija; anda hija prepara tres naranjas  
de estas otras para que le cambieamos al ni-  
ño y el almuerzo. Llega el niño, y se baja apurado,  
por a cambiar cuenta pa seguir un amigo, que  
quien sabe como estará mi hermana. No se a-  
pura mi amigo, que su hermana está bien, espe-  
re almuerzo y pase; al fin lo hace almorzar y  
pasar, llega a la casa y le dice a la hermana  
Aquí tienes hermanita las naranjas. Ella recibe  
y come y en seguida se levanta buena, entonces  
le le dice que va a salir a reunir su hacienda  
y sale al campo. Ella abre la puerta y lo sa-  
lea al gigante y le dice, ya volvió y trajo las na-  
ranjas. Bueno tu hermano habid pido el mis-  
mo diablo bueno pero si de esa se escapo de  
esta no se escapará, dile que te traiga la

leche de las vacas aspas de oro, que esote le han recetado".  
 Otra vez se hace la enferma y le dice al hermano, que le recetaron la leche de las vacas aspas de oro, y que si no le trae morirá. El pobre hermano muy triste y afligido le promete traerle y encilla su caballo y sale. El gallito del rey ciego, canta muy triste y el rey le dice a la hija "¿Anda hija, preguntale al gallito por que canta tan triste", la niña va y le pregunta y él le contesta "Como no he de cantar triste si dos hermanos que han pasado tantos trabajos y sufrido tanto, ahora en tan mal estado lo quieren hacer morir al niño". Busca una hija, prepara hasta que llegue el caballo negro y le da el almuerzo. Al rato llega el niño "¿buenos días mi buen amigo", "buenas tardes mi buen niño, bajecé, para donde va tan apurado" Como no he de ir apurado si mi hermanita está enferma y le han recetado la leche de las vacas aspas de oro, que solo con eso sanará". Bajecé buen niño, cambré caballo en el día de hoy para hacer cruada, si la prueba primera sea difícil esta es más y dudo que pueda, pero en fin, encilla ese caballo negro y cuando llegue allí el caballo le va sacar la leche, pero él no se aruete". El niño almorzó y salió. Caminó mucho y al fin llegó; cuando lo vieron las vacas comenzaron a pelear furiosas ellas y les pataba chispas de voca y marid y les brillaban como fuego las aspas. con los sob. "¿garrécé niño", le dijo el caballo y se preparó junto con lo que las vacas se toparon el buen niño pegó un bote y ya estuvo encima y les ordenó hasta llenar la copa que el niño tenía en la mano y pegó la vuelta como relam pajo y las vacas por atrás en cortito lo llevarán por chuciar desde la cola; al fin se les escapó y siguió la marcha.

Otra vez canto alegre el gallito. "¿Unda cuina, pregun-  
tate a ese gallito por que canta alegre?" Como uno he  
de cantar alegre cuando ya es niño se ha salvado  
agatas y tras la leche" contesta el gallo. "Prepará  
hija una copa con leche para cambiarle al niño, la  
que es tras" dijo el rey. Prepararon todo y lle-  
gó el niño. "¡Ayecé buen niño, almorces y descan-  
se para que siga" le dijo el rey. "No puedo,  
estoy muy apurado mi buen amigo, voy exam-  
inar al caballo y seguir, como estará qui her  
amanita!" contesta él. "No se aflija su herma-  
nita está bien en cuanto se sale; las fin se que-  
do y almuerzo, despues sigue viaje con la le-  
che, pero cambiada y llega y le da a la hermana,  
ella toma y en seguida se levanta muy sana.

- Como ya parece que estás bien, Hermanita, le  
dices a los dios, voy a ver mi hacienda y sale

Con cuanto sale abre la puerta y le saca  
al gigante y le dice - Tu vuelto, ha traído la leche.

- Bueno, tu hermano debe ser el mismo dia-  
blo si ha podido vencer a las vacas aspas de oro!

... Bueno esta es la ultima, si vuelve de esta,  
aunque uno creo, ya hay que matarlo. Hile que  
estás enferma otra vez y que le recetaron el pe-  
lo del animal colorao y que sino moriras y que  
estás muy enferma". Cuando vuelve otra

vez la valla en cama y le pregunta que tiene y  
ella le dice que el pelo del animal colorao le han  
recetao. - Bueno Hermanita, iré a traer, por  
eso no vas a morir". le contesta y sale otra vez.

Cuando ya iba en el camino, canta tris-  
te el gallito adivino y le pregunta la cuina por  
que canta triste y le contesta id "Como uno  
he de cantar triste si dos hermanos que han  
sufrido tanto ahora ella lo quiere hacer matar  
a él. "Bueno hija prepara el caballo tordi

llo y quince cuartalados de maiz bien grandes, un ar  
 umbrero y un buen avio para quince dias, lasca  
 denas que hay en aquel cuarto y tiene todo listo.  
 Haciendo la cuna y tenia todo arreglado quan  
 do llego el niño. "Bajese mi buen niño, adonde  
 va tan apurado." le dice el rey y el Dios. "Como  
 no he de ir apurado mi buen amigo quando  
 mi hermana está tan enferma?" "Bajese mi buen  
 niño, no se aflija, quien lo manda no quiere su  
 bien, su hermana está bien?" le contesta el rey.  
 "No puedo, dice el niño, voy en busca del espe  
 jo del animal colorao para mi hermana?" "Bajese  
 al almuerzo niño, no se aflija, le dice el rey, eso  
 que va buscando es una cosa muy peligrosa,  
 y dudo que vuelva, si se salva de esta sera un  
 quilagro, pero en su caballo no hará nada cam  
 bie el caballo, ensille ese cordillo y lleve esas cade  
 nas, el animal colorao está en un gran galpón  
 que mide como dos leguas de largo, lleve es  
 tas quince raciones para su caballo y este avio  
 para quince dias, para vos, creo si pasa de  
 estos dias y no lo encuentra, ya no vuelva."  
 pero en fin, que se lo que Dios disponga." Se ba  
 jo el niño, almuerzo y encillo en hermoso caballo  
 cordillo y cambio por el animal colorao. Despues  
 de andar como dos dias, llega a un galpón que  
 parecia un ciervo: se arrima y golpia la puerta:  
 tum, tum. "Quien anda?" le contestan. "dia  
 dentro" "cundo yo" le dice el niño y sali pa  
 peliante animal malo. Se abrió la puerta y  
 comenzo a salir el animal, todo ese dia, toda  
 esa noche, y al otro dia recién acabo de salir  
 entero por la tarde y pegó la vuelta pa la  
 casa del niño, al otro dia le mandaron y se jun  
 taron. El niño le pegada con su espada de  
 punta y racha y metta y panga cuonias.

El bueno haci peliaron todo ese dia y nada ni le ha-  
 cia entrar los machazos al animal, cuando ya iba  
 cayendo la tarde, vino el niño que nada le hacia  
 entonces llego el caballo y le dijo "Dejame ami au-  
 ra peliar, anda descansa por un rato y alistate para ma-  
 ñana" y se le fue este caballo al animal, de le pata  
 y meto cadenas, son unas cadenas que pesaban  
 como una casa. Ydale peliar toda la noche,  
 y nada señor, diandé que lo han de hacer  
 gladiar si quiera. Al clarear va el caballo y lo ha-  
 bla al niño que ya habia estado preparando una  
 morralada de maiz para su caballo. "Bueno ni-  
 ño aora te toca avos, poneme el morral" se pu-  
 so el morral y se fue derecho al animal y se  
 agarraron otra vez. Asi siguieron, uno le noche  
 y otro de dia hasta los quince dias y cansado y  
 sin comida ya estaba desanimado le venia por  
 que al animal no le hacian nada señor. "Bos  
 asuste niño, no puedo durar otros tres dias sin  
 comer y peliando", dijo el caballo y v<sup>o</sup> "Tambien  
 puedo resistir tres" contesto el niño. Bueno le  
 peguemos al segundo dia de esto el niño ya  
 vio que su espada entraba si quiera algo y  
 comenzo a esjirlo unas al animal pero llego  
 rendido a la noche y empezo el caballo con mas  
 fuerza los cadenas y patadas. Buena al ter-  
 cer dia ya agotado se levanto el niño y le dijo  
 el caballo "Vamos juntos hacer la ultima fuer-  
 cita, si Dios nos ayuda, sino nos comera  
 a los dos este animal" "Vamos y vamos" se les  
 oyo que se comidaron y le comenzaron a pren-  
 der al animal al fin como a las doce ya pelian  
 que alojaba y de le meto y ponga cuomas.  
 Por fin cuando ya iba perdiéndose el sol  
 el caballo lo comenzo a tropellar unas y unas,  
 y le meto un cadenas y el niño un ha

chazo y lo roican al fin. Bueno niño partalo y sa  
 que en la barriga tiene el animal el pelo colorao  
 le dijo el caballo y asi hizo el niño y sacó el pelo  
 y salieron pas el pago de vuelta.

Volvió a cantar el gallo y preguntaron:  
 "¿Cómo me de alegrar si el niño ya vuelve traen-  
 do el pelo del animal colorao y agatas se ha salvao",  
 contestó el gallo. Preparó entonces otra vez el rey  
 para cambiarle el pelo colorao, al niño y lo espe-  
 ro. Llego otra vez el niño, se bajó y montó cabal-  
 lo y le cambiaron el pelo. Almorzaron y encillo su  
 caballo y siguió. Quando iba a ir le dice el rey:

"Mirá buen niño si de esta se has salvao, no te des-  
 quides te van a matar y si esto llega a suceder,  
 díles que te desquastiken bien, parte por parte,  
 coyuntura por coyuntura y que te carguen ata-  
 do en una sábana sobre este caballo, rienda a  
 arriba y díles que te larguen, que lleve en perderte  
 en el monte." El niño dio las gracias y le pro-  
 metió hacer hazi y no descuidarse. Al fin llega  
 a la casa y le da a la hermana el pelo colorao.

"Hay un buen hermano dice ella si no eras vos yo  
 me moria y ahora con esto me salvare" Recibió ella  
 ya era piguente ya estaba muy sana y buena y  
 por la tarde le dice: "Veni hermanito, te voy espul-  
 gar" Entonces él le dice, "que desde quando vos que  
 res espulgar me, que se te ocurre?" Ella se hace la  
 brista y se pone a llorar; él teniendole lástima la  
 llama y deja que lo espulgue; en esto le dice ella:  
 "¿donde sabes tener tanta fuerza hermanito vos?  
 Por qué no te avisas a tu hermana? por que le  
 ocultas?" "Para que quieras saber vos, pelay,  
 aquí" le dice tocando los dedos." "¿haber her-  
 manito" dice ella comienza jugar con los dedos  
 mientras le ataba con un hilo de seda que el  
 gigante le había dado diciendole que si vol-

via del animal colorao, que el uo crec, que vuelva, le  
 ate con eschilo y que se le hara cadena en los de-  
 dos y entonces que lo saque a es para una  
 tarlo. Y asi hizo y en seguida se vio el ni-  
 ño encadenao. Entonces ella va y abre la puer-  
 ta y lo saca al gigante. Tiene el gigante y  
 le dice: "Ahora me pagaras, me turiste en  
 ceras, quitandome lo niño, preparate te  
 voy a matar." "Bueno dice el niño, pero te pi-  
 do que cuando me mates me hagas pedazos, lo  
 mantura por mantura y me cargues en aquel  
 caballo y me lo larguen rienda arriba pa que  
 mis restos los pierda en el monte." Bueno le  
 dijo el gigante y lo mato y hizo asi, pero lar-  
 go el caballo rienda abajo y no podia mar-  
 char. Entonces el gallito polvrio a cantar tris-  
 te y le pregunta la niña y el le dice: "Como  
 me de cantar triste cuando ya lo han muerto  
 al niño y han largao el caballo rienda abajo  
 y el animal no puede caminar." "Anda niña,  
 le dice el rey ciego, a la niña encontralo y  
 traelo a ese caballo ya la carga. Va la niña y  
 lo trae. Llega y el rey y ella bajan la carga  
 y ponen en una mesa grande. "Koraeme hija,  
 las maravillas que el niño trajo: las marañias  
 de mares alti, la leche de las vacas aspas de oro  
 y el pelo del animal colorao yaremos una pasta  
 con eso para pegarlo al niño." La hija  
 le trae y comienza a pegarlo al niño, peda-  
 zo por pedazo hasta que lo arma al niño.  
 Al fin termina y lo hace parar al niño,  
 y comienza a comer y cuadrarse pa volver a las  
 fuerzas de antes y ir a arreglarlo al gigan-  
 te y a la hermana. Despues de un tiempo muy  
 agradecido le dice al rey, que ya sirve, que lo  
 mande en algo, para pagarle tanto servicio.

Entonces el rey le dice que vaya a castigar al gigante  
 te y que antes de matarlo le pida sus ojos que  
 el le quitó. Salio el niño que prometio traerle  
 los ojos. Fue al palacio y entra se da con la  
 hermana y lo parte de un hachazo, va y desata  
 a sus dos galguitos y va a buscar al gigante  
 que salio corriendo por esconderse en una seta  
 ca y dejó una piedra afuera. De un hachazo le  
 corta la pata y le dice que le entregue los ojos  
 del rey ciego que el le tiene "Ay está uno en  
 ese zapato que has cortao y el otro aqui", le  
 dijo el gigante, entonces el niño se hizo pe-  
 dazos a hachazos y le sacó los dos ojos y le  
 llevó al rey ciego y le se los puso y hizo pegar  
 con las maravillas. El rey muy agradecido qui-  
 zo que vayan a vivir todos en el palacio y que  
 se case con su hija y el le dijo que no podia  
 y que vaya el y se haga dueño de todo y vivan  
 felices que el va al campo a pagar las penas  
 y sufrimientos de la muerte de su hermana,  
 a comer raices y que si vuelve se casará con  
 su hija. Y salio a vagar por el monte con  
 sus dos perritos y a los muchos años que anduvo  
 así volvió y se casó con la niña. Entonces los  
 perritos que lo habian acompañado todas su  
 vida y por todas partes se animaron y le dije-  
 ron "Nosotros somos dos angeles que vinimos  
 para ayudarte y ahora nos vamos por que  
 estas bien ya" y se hicieron palomitas y sa-  
 lieron volando.



Caso Isla

Esc. Hab. No. 165

Bombacio Lanari  
Director

Jesús Bravo, José H.  
Orellana, Pedro Hias y otros.  
de 38, 42 y 75 años respecti-  
vamente, narradores.

### Refranes.

- "No hay plugo que no se cumpla,  
ni deuda que no se pague"
- "Cuando la seca es larga no hay  
matrero que no caiga."
- "Nada vale tarde que nunca."
- "Nunca es tarde cuando la di-  
cha es buena"
- "Juan Seguro vive muchos años"
- "Así me dijo una vieja"
- "Contale al otro"
- (Quichua) - "Chaina cingui, pitaj y acha"
- (Traducción) - "Así dicen, pero quichu sabe"
- (Por lo flaco) - "Parece' perro de Filipica!"
- "Parece' mula por lo traicionera"
- "Hijo de tigre, otero ay ser."
- "Romero da Chana (que su-  
na.
- (Quichua) - "Chaina cripuy, uasanta bri-  
puy"
- (Traducción) - "Hsi decile y vete por detrás."
- "Muerto es pero se acabó la  
cavia"
- "Al suelo !..... le llaman tis-  
iara."
- "Afuera ..... como es como adentro"
- "No se crea amigo, que la ce-  
bada es trigo".
- "No todo lo que relumbra, es oro,

crino de ojos verdes.

- Si la crees verde, Galala.

- El ombre, no sé.

- A buen punto por letra.

- Dejalo pastiar que engorde.

Waco Isla.

Esc. 76<sup>o</sup> 165

Benitacio Lironi  
(Director)

Aparicio Alvarez, Buena  
ventura Bravo, Pedro Ji-  
cenez, de 43, 24 y 23 años  
respectivamente.

I. 3) Adivinanzas -

Largo y angosto como el mes  
de agosto. - R. - El Camino.

En el monte, grita en la  
casa se calla. R. - El hacha -

¿Qué será, qué será? - fui por  
un caminito y vi un palito lizo que Dios lo hizo.

R. - La pilora.

Adivinanza y volanza, no  
tiene tripas ni panza.

R. - La balanza.

Verde se hace, verde se cria, se-  
co se corta sia.

R. - El trigo.

(Edenta silvestre) R. - La aguila petiza, leche y morao,  
- La chuscha -

- La inajita verde agua colora,  
da.

R. - La sandia.

Un mozito canoso y un vieji-  
to donoso

R. - El melon.

- Fui por un caminito, encon-  
tre una niña sin brazos, por comerle el corazón  
lo hice trececientos pedazos.

R. - La sandia.

En aquel arbolito esta un mi-  
dito, dentro del pitito un huerito, dentro del hue-  
rito un pelito, tira el pelito, chí!, huerito.

R. - La Campana, en el Campanario.  
 Dentro de un monte espeso, estu-  
 vo un pajarito, estirando el pescuezo.  
 R. - La bombilla en el mate.  
 La madre queda sentada y el  
 hijo lo manda al campo.  
 R. - El fuego y el humo.

Maco Isla

Esc. N.º 165

Primitivo Zamora  
Director

Agustín Roldán de  
63 años, que dice que  
aprendió de sus antiguos.

III 7. a) Poesías. - Vuela suspiro.

Vuela suspiro donde está mi amada  
Y de llegada sorprende la  
Dile que un alma pena padece  
si se entristece consuelala.  
Dile que siempre sabrá adorarla  
que olvidarla jamás podré  
Aunque yo distante me encuentre  
su imagen de ella concevare  
Y si a mis quejas  
Indiferente no la importares  
con mis lamentos  
Más bien que el viento llegase a  
Ser

Waco Isla

37

Esc. H. T. 165

Benito Zamora  
Director

Felix P. Maldonado  
de 54 años, vecino de  
Waco por los citados.

III° A. c.) Canciones infantiles.

Buscando novia  
C) Hilo y oro, hilo y plata  
Hilo de San Gabriel  
Una señora me dijo:  
Qué lindas hijas tienes.  
Si las tengo no las tengo,  
Yo las sabré mantener  
Con el pan que Dios me da  
Ellas comen y yo también  
Ya me voy muy enojada  
Al palacio del rey  
Avisarle a la reina  
Y al hijo del rey también  
Vuelve, vuelve pastorcillo  
No seas tan incortes  
De estas tres hijas que tengo  
Llévatela a la mejor  
Esta tomo y esta llevo  
Por hermosa y gran mujer  
Que su madre será un aro  
Y su padre será un clavo. 2a